

# VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

---

**Departamento de Humanidades**

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL  
DE LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DEL SUR

---

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

**ISBN 978-987-655-222-6**

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72

---



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |  
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina  
[www.ediuns.com.ar](http://www.ediuns.com.ar) | [ediuns@uns.edu.ar](mailto:ediuns@uns.edu.ar)  
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro  
Universitario  
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

**VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”**  
**Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur**  
**30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015**

**Coordinación**  
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.  
Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

**Autoridades**

**Universidad Nacional del Sur**

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini  
Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini  
Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera  
Departamento de Humanidades  
Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez  
Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez  
Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia  
Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi  
Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

**Comisión Organizadora**

Srta. Daiana Agesta  
Dra. Marcela Aguirrezabala  
Dr. Sebastián Alioto  
Lic. Carolina Baudriz  
Lic. Clarisa Borgani  
Prof. Lucas Brodersen  
Lic. Gonzalo Cabezas  
Dra. Rebeca Canclini  
Lic. Norma Crotti  
Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz  
Dra. Marta Domínguez  
Srta. M. Bernarda Fernández Vita  
Srta. Ana Julieta García  
Srta. Florencia Garrido Larreguy  
Dra. M. Mercedes González Coll  
Mg. Laura Iriarte  
Sr. Lucio Emmanuel Martin  
Mg. Virginia Martin  
Esp. Andrea Montano  
Lic. Lorena Montero  
Psic. M. Andrea Negrete  
Srta. M. Belén Randazzo  
Dra. Diana Ribas  
Srta. Valentina Riganti  
Sr. Esteban Sánchez  
Mg. Viviana Sassi  
Lic. José Pablo Schmidt  
Dra. Marcela Tejerina  
Dra. Sandra Uicich  
Prof. Denise Vargas

### **Comisión Académica**

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)  
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)  
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)  
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)  
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)  
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)  
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)  
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)  
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)  
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)  
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)  
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)  
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)  
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)  
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)  
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)  
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)  
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)  
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)  
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)  
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)  
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)  
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)  
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)  
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Omar **Chauvie**  
Alicia Irene **Bugallo**  
Celina **Lértora Mendoza**  
(Editores)

**Pensamiento  
Latinoamericano:  
nuevas perspectivas**

**Volumen 23**

## Índice

Arturo Andrés Roig y las Moralidades Emergentes.....	1260
<i>Agustina Cazenave</i>	
Hermenéutica, situación e historia de la filosofía argentina y latinoamericana. Emilio Uranga y la ontología del mexicano .....	1266
<i>Raúl H. Domínguez</i>	
Un momento de inflexión en el pensamiento filosófico latinoamericano: la recepción de la filosofía analítica.....	1273
<i>Celina Ana Lértora Mendoza</i>	
Rodrigo Rey Rosa: cartas, diáspora, violencia.....	1279
<i>Mariana Mara Roche</i>	
Nietzsche en la Argentina: la interpretación de Lucía Piossek Prebisch .....	1285
<i>Sandra Uicich</i>	

# **Un momento de inflexión en el pensamiento filosófico latinoamericano: la recepción de la filosofía analítica**

Celina Ana Lértora Mendoza

FEPAI - CONICET

[fundacionfepai@yahoo.com.ar](mailto:fundacionfepai@yahoo.com.ar)

## **Presentación**

La recepción de tres corrientes en Latinoamérica —positivismo, existencialismo y filosofía analítica— constituyó en cada momento histórico, un acontecimiento que los contemporáneos vivieron como importante y valioso, aunque también tuvieron contradictores. La historiografía posterior a veces coincide y a veces no, con ambos juicios de valor. En su conjunto, la polémica inicial y sus continuaciones historiográficas constituyen un dossier problemático si se pretende averiguar “la verdad” histórica o “la verdad” valorativa. Los tres casos constituyen un modelo apropiado para explorar las dificultades del concepto “verdad” aplicado a la investigación de la historia de la filosofía.

Se analizan a continuación brevemente las posiciones coetáneas e historiográficas del tercer momento, la recepción de la filosofía analítica, en tres países latinoamericanos: Argentina, México y Brasil, mostrando notables coincidencias y también algunas diferencias, que responden a la categoría gadameriana de tradición.

## **1. La recepción de la filosofía analítica**

La filosofía analítica, a nivel mundial, surge en las primeras décadas del siglo XX. Su recepción en América Latina (Lértora Mendoza, 2014) y especialmente en los tres países considerados, se realizó poco después, y puede decirse que, tempranamente, los analíticos latinoamericanos representaron casi todas las líneas en que se diversificó en general.

### **1.1. Recepción en la Argentina**

Hay consenso en que el interés por la filosofía analítica tuvo como figuras decisivas a Gregorio Klimovsky y a Julio Rey Pastor, quienes introdujeron el estudio profundizado de Russell, y luego a los filósofos analíticos. En 1952 se fundó el Círculo Filosófico de Buenos Aires (con cierta búsqueda analogía con el Círculo de Viena), del cual era presidente Mario Bunge, quien a su vez había fundado y



dirigido —estando en Canadá— la revista *Minerva*, que solo duró dos años, pero sirvió de introductora a esta corriente.

La época que va desde 1955 a 1966 es denominada por Rabossi “etapa de desarrollo”, y se caracteriza por el ingreso institucional del tema en los estudios universitarios. En 1956 se fundó la Asociación Rioplatense de Lógica y Filosofía Científica, que dio un impulso al grupo analítico argentino. Según Rabossi, la intervención del gobierno militar a las universidades, producida en 1966, paralizó este desarrollo, situación incluso agravada después del golpe militar de 1976. Sin embargo el mismo Rabossi reconoce que en dicha época poco propicia a la filosofía, el análisis filosófico adquirió fuerza, en especial desde 1977 (Rabossi, en Gracia *et al.*, 1985: 28). Efectivamente SADAFA agrupó a todos los analíticos argentinos e instauró rápidamente relaciones con otros grupos analíticos, en especial el mexicano. Fue fundada el 8 de abril de 1972. Los socios fundadores fueron: Eugenio Bulygin, Genaro Carrió, Juan C. Coffa, Juan Carlos D’Alessio, Rolando García, Ricardo Gómez, Gregorio Klimovsky, Raúl Orayen, Eduardo Rabossi, Félix Schuster y Tomás Moro Simpson<sup>1</sup>. Además de las reuniones de trabajo, cuando se contó con una masa crítica de producción, se fundó la revista *Análisis Filosófico* (1981).

Los principales exponentes de esta etapa son Tomás Moro Simpson, que en 1965 publicó *Formas lógicas, realidad y significado* (Buenos Aires, 1965) y organizó la publicación de una de las primeras obras de conjunto, *Semántica filosófica: problemas y discusiones* (Buenos Aires, 1973). Gregorio Klimovsky en esta época se sitúa en una postura formalista, posición que luego atemperó, para orientarse a problemas de semántica, concluyendo, ya en los 90, por tratar temas de metodología de la ciencia, hasta su muerte en 2009. A la década del 70 corresponde también la fase más interesante del pensamiento y la producción de Carlos Lungarzo Melcon, dedicado a la exposición de los sistemas formales, (*Aspectos críticos del método dialéctico*, Buenos Aires, 1970). En la línea de la preocupación analítica en filosofía teórica, Raúl Orayen abordó temas de lógica y semiótica, especialmente la cuestión de los objetos posibles y Juan Carlos D’Alessio, tempranamente desaparecido, introdujo en el grupo analítico —siendo presidente de SADAFA— nuevas discusiones sobre el concepto de “disposiciones” y la teoría del emergentismo. Otros autores vinculados a la filosofía analítica aunque no formaron parte explícita de ella, son Ignacio Angelelli, Alberto Moreno, Hermes Puyau, Jorge Roetti, Julio César Colacilli de Muro y Enrique Marí.

A partir de 1983 se produce un cambio en los intereses de los filósofos analíticos argentinos; cuando se reorganiza la vida política argentina se exigía el juzgamiento de los responsables y la elaboración de fundamentos filosóficos y jurídicos para condenar estos delitos, así como para asegurar la vigencia de los derechos humanos. Muchos intelectuales argentinos y los analíticos en especial se volcaron rápidamente a esta tarea, produciendo en poco tiempo una considerable bibliografía que no se identifica con las cuestiones formalistas de lógica jurídica cultivadas anteriormente. Osvaldo Guariglia, que había comenzado trabajando sobre filosofía griega desde la perspectiva semántica, derivó hacia la filosofía práctica en clave analítica y publicó *Ideología, verdad y legitimación* (Buenos Aires, 1986 y 2ª ed., México, 1993). Eduardo Rabossi se interesó primeramente por profundizar en los ámbitos de competencia del análisis: *Análisis filosófico. Lógica y metafísica. Ensayo sobre la filosofía analítica y el análisis filosófico “clásico”* (Caracas, 1975). Luego se inclinó hacia la filosofía práctica y en una etapa posterior se interesó por la filosofía de la educación, produciendo numerosos trabajos. La mayoría de sus discípulos académicos provienen de estas dos líneas, más que del campo de la filosofía analítica estricta. Rabossi dio muestras de ductilidad teórica, al servirse de su formación metodológica para abordar con solvencia diversos campos hasta su muerte en 2005. En la misma línea se situó Carlos

<sup>1</sup> Hay una reseña del acto fundacional en *Cuadernos de Filosofía*, 12, n.º 18, 1972, p. 369.

Santiago Nino, prematuramente desaparecido, quien transitó desde sus comienzos analíticos “clásicos” hacia las nuevas preocupaciones teóricas y prácticas de la sociedad argentina de los ochenta<sup>2</sup>.

Una tercera línea de interés de los analíticos argentinos está dada por el trabajo desarrollado, sobre todo a partir de los primeros años del 80, en torno cuestiones de filosofía jurídica y social, dedicación que había comenzado mucho antes, con Carlos Cossio, Ernesto Garzón Valdés y Genaro Carrió. Las dos figuras más representativas de esta línea de la filosofía analítica argentina son Carlos Alchourron (m. 1996) y Eugenio Buligyn (m. 2008), a quienes suele citarse juntos porque en conjunto escribieron lo más importante de su producción, editada en castellano y en inglés. Su atención principal fue determinar la naturaleza y estructura del sistema de normas jurídicas, y el resultado de sus investigaciones, la obra *Normative Systems* (Viena-Nueva York, 1971) es considerado un clásico de la literatura iusfilosófica de la época. Roberto Vernengo, por su parte, que estuvo en México durante varios años, se dedicó a las cuestiones de legitimación y validez del derecho; de regreso a la Argentina, en la segunda mitad de los 80, formó un grupo de estudio en la Facultad de Derecho de UBA.

## 1.2. Recepción en México

En México el análisis filosófico encuentra dos antecedentes significativos en sendos emigrados españoles: José Gaos y Eduardo García Máynez. Si bien no fueron analíticos, trabajaron con metodologías relacionadas, por ejemplo la “teoría de los tres círculos” de García Máynez para explicar (e intentar solucionar) los problemas sobre la vigencia del derecho. En el Centro de Estudios Filosóficos (fundado por él en 1940) transformado en 1952 en Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, se formaron algunos pensadores más directamente vinculados al análisis filosófico, como Adolfo García Díaz, Alejandro Rossi, Fernando Salmerón y Luis Villoro (Villanueva, en Gracia *et al.*, 1985: 160). Alejandro Rossi fue a Oxford en 1960, donde se formó en diversos temas que luego, a su regreso, expuso en sus cursos de lógica, filosofía del lenguaje y epistemología, donde enseñó a Frege, Russell, Strawson, Austin y Ayer, entre otros. De este modo introdujo la filosofía anglosajona, interesando a estudiantes que luego hicieron postgrados en universidades de Europa y Estados Unidos, especializándose en estos temas, para lo cual, desde 1965 contaron con becas del Estado.

En 1967, Alejandro Rossi, Fernando Salmerón y Luis Villoro fundaron *Crítica, Revista Hispanoamericana de Filosofía*, que tuvo inmediatamente gran predicamento y que desde sus comienzos dio un amplio espacio a los trabajos de orientación analítica. Con ella colaboró asiduamente el argentino Tomás Moro Simpson. El Instituto de Investigaciones Filosofía de UNAM ya publicaba su anuario *Dianoia*, donde también comenzaron a aparecer contribuciones de análisis filosófico. Los fundadores de *Crítica* querían una publicación de más apariciones anuales y de mayor unidad. Por eso la orientaron hacia los principales temas analíticos que interesaban en ese momento, es decir, temas de semántica y de lógica filosófica: nombres propios, predicación, descripciones, etc. Los modos de análisis preferidos fueron los de Austin y Strawson. (*ibid.*: 161).

En 1975 *Crítica* se reorganizó, con la colaboración de SADAF (Sociedad Argentina de Análisis Filosófico) de modo que resultó así un órgano editorial de ambos grupos. Pero en México el lugar de mayor concentración de la temática siguió siendo el Instituto de la UNAM, que en 1978 creó un Seminario de Investigaciones para la discusión de trabajos filosóficos, en el cual los analíticos tuvieron desde el principio un papel relevante; también fue exitosa la organización de un círculo de discusiones

<sup>2</sup> La obra sobre ética y derechos humanos escrita en conjunto con Horacio Spector (*Ética y derechos humanos*, Buenos Aires, 1984; 2ª edición muy modificada, Barcelona, 1989) fue traducida al inglés (*The Ethics on Human Rights*, Oxford, 1991) y notablemente difundida en ámbitos filosóficos sajones.

para los becarios, que comenzó en 1979 y que luego adquirió categoría de seminario similar al de investigadores. Además, el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, siguiendo la línea de *Crítica*, inició en 1977 una serie de traducción de obras analíticas titulada “Cuadernos de Crítica”. En 1979 el Instituto se dividió en cinco áreas de trabajo, dos de las cuales abordan competencias habituales del análisis filosófico, filosofía de la lógica y del lenguaje y epistemología y filosofía de la ciencia.

Entre los autores de la etapa consolidada, es decir, de los años 80 en adelante, debemos mencionar a un grupo etario anterior, que continuaba activo, como Alejandro Rossi, Fernando Salmerón y Enrique Villanueva. Ulises Moulines, Mario Ortero y José Robles, tienen también algunos trabajos de orientación analítica. Fernando Salmerón, co-fundador de *Crítica*, se especializó en ética y en filosofía de la educación, así en algunos aspectos de la filosofía de la ciencia, disciplinas que aborda con enfoque analítico, como por ejemplo *La filosofía y las actitudes morales* (1978) y *Sobre el concepto de interdisciplinariedad. Las disciplinas y sus relaciones en la reciente filosofía de la ciencia* (1983).

## 1.2. Recepción en Brasil

En Brasil, de modo semejante a otros países latinoamericanos, el análisis hunde sus raíces en el cultivo de la lógica y la epistemología, disciplinas enseñadas desde la tradición escolástica y luego desde la concepción positivista, que tuvo gran arraigo, hasta el punto de que buena parte del pensamiento posterior se centró en criticarlo. Era entonces lógico esperar que el positivismo lógico fuera el sucesor natural del positivismo, pero no fue así, sino que el neopositivismo y el análisis emprendieron un camino propio, contra la filosofía tradicional y el marxismo (Dascal, en Gracia *et al.*, 1985: 366). Puede considerarse un punto de inicio la visita de Quine y la publicación de *O sentido da Nova Lógica*, de que ya se hizo mención. También pueden considerarse fundadores del análisis brasileño a Gilles Granger y João Cruz Costa.

Entre los primeros órganos de difusión se cuenta la revista *Discurso*, de la USP, en cuyo Departamento de Filosofía se formó un grupo, destacándose João Paulo Monteiro, que fundó una nueva revista, *Ciencia e Filosofia*, en 1970. También perteneció a este grupo Oswaldo Porchat Pereira, que en 1975 pasó a Campinas.

El núcleo de la actividad analítica debe ubicarse en la Universidad de Campinas, con su Centro de Lógica, Epistemología e Historia de la Ciencia (CLE), que publica una revista de tendencia analítica, *Manuscrito*, fundada en 1977, aunque también hay contribuciones en esta línea en su otra publicación periódica *Cadernos de Filosofia da Ciência*. Los primeros graduados del programa de estudios analíticos fueron Luiz Enrique Lopes dos Santos (sobre la lógica de Fregue), Antonio Trajano Arruda (el behaviorismo en la filosofía de Quine), Rejane Carrion (la construcción del objeto físico en Carnap). Como dice Dascal (Gracia *et al.*, 1985: 368) son en su mayoría tesis “históricas”, pero estos autores son estudiados como pertenecientes a la tradición analítica, y en este sentido estos trabajos integran la historia brasileña del análisis por derecho propio. También el CLE incorporó, durante la década del 80, temas de filosofía del lenguaje, en cuyo campo se presentan muchos trabajos de orientación analítica. Pero la tarea más relevante del CLE para la consolidación del análisis en Brasil fue la organización de seminarios y coloquios con participación de especialistas locales y extranjeros, que movilizaron temáticas como la filosofía y el sentido común, el positivismo lógico, el concepto de verdad, etc.

Zeljko Loparic, oriundo de la ex Yugoslavia, estudió en su país natal y en Lovaina, donde se doctoró en 1969, con temas de filosofía continental. Posteriormente radicado en Brasil, se interesó por la filosofía analítica, especialmente desde el cargo de Director del CLE, que ostentó muchos años. João Paulo Monteiro nació en Portugal pero se radicó luego en Brasil, donde se licenció y doctoró en

filosofía por la Universidad de San Pablo; allí enseñó muchos años, siendo también Director de la revista *Ciencia e Filosofía*. Sus especialidades son epistemología y filosofía política (en particular se interesa por Hume), destacándose su obra de 1975: *Teoría, retórica, ideología*.

En diversas zonas de Brasil se crearon también grupos analíticos, especialmente con quienes habían estudiado antes en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania sobre todo. En Río de Janeiro, tanto en la Universidad Federal como en la Católica, trabajaron Oswaldo Chateaubriand (discípulo de Quine), Danilo Marcondes Filho y otros. En Niteroi, Porto Alegre, Brasilia y Belo Horizonte, en la década del 80, se formaron grupos analíticos, que publicaron bastante asiduamente: Baltasar Barbosa Filo, Gujido de Almeida, Julio R. Cabrera Álvarez, Glória Vilhema de Paiva, Vera Lúcia Caldas Vidal, además de los mencionados anteriormente.

## **2. Análisis comparativo y discusión**

### **2.1. Aspectos comparativos**

La recepción de la filosofía analítica en los tres países mencionados, tiene varios rasgos de semejanza. En primer lugar, una inicial indistinción —en la colectividad filosófica general, y en los pioneros— entre positivismo lógico y filosofía analítica. El distingo proviene precisamente del seno de la propio grupo analítico, que se ha encargado de historiar su desarrollo latinoamericano en la década del 80 (Rabossi, en Gracia *et al.*, 1985). En segundo lugar, y aunque las etapas de desarrollo son un poco diferentes en cada país, se observa una tendencia a pasar de los temas más “duros” del análisis (herencia del positivismo lógico) a cuestiones más amplias, antropológicas y sobre todo de filosofía práctica, decantándose en varios casos por la filosofía de la educación.

El aspecto más importante del conjunto es que los filósofos analíticos latinoamericanos han constituido un grupo, reconociéndose parte de la tradición analítica, entendida en el sentido gadameriano, es decir, como aquel aspecto histórico tomado como referente necesario de la propia identidad. Y dentro de la totalidad de la filosofía analítica, se consideran parte por derecho propio, reivindicando la “universalidad” y transnacionalidad” de esta línea de pensamiento. Se observa que casi todos los analíticos de los países mencionados, al menos en la primera etapa, se formaron en centros europeos y norteamericanos, conservando las conexiones que luego permitieron a sus discípulos locales mantener una continuidad en la temática y los intereses generales del análisis filosófico, hasta la actualidad. Más aún, esta nueva “tradición” (el análisis filosófico latinoamericano) se ha constituido como una escuela y ellos mismos han tomado el criterio de considerar hitos decisivos la formación de grupos institucionales, lo que significa en definitiva la constitución de una “escuela analítica” aunque sin límites tajantes, expresada en una metáfora muy usada por Eduardo Rabossi: los analíticos tienen entre sí “un aire de familia”. Puede decirse, en definitiva, que los analíticos latinoamericanos constituyen una red consolidada con reglas específicas de reconocimiento y evaluación, insertada en una red más amplia, a nivel mundial, dentro de la cual han desarrollado líneas propias, adaptándose a las circunstancias locales del cultivo filosófico.

### **2.2. Valoración historiográfica**

Los historiadores de la filosofía en general no se muestran muy laudatorios con la filosofía analítica, y en particular parecen ignorar o incluso rechazar aquellos aspectos que los propios analíticos consideran

sus mayores logros. Es usual que se les otorgue muy poco espacio en la narración histórica. Caturelli (2000: 647), en su voluminosa obra sobre filosofía argentina solo le dedica dos páginas. Similar parquedad presenta Carlos Beorlegui (2006: 804-805), en su no menos voluminosa historia de la filosofía latinoamericana<sup>3</sup>.

Tal vez este desinterés se deba, en parte, a que el cultivo de la filosofía analítica es una especialidad que interesa solo a un grupo reducido de estudiosos y cuya lectura exige un conocimiento bastante amplio de la historia de sus problemáticas a nivel general, lo que tampoco motiva a la lectura. Por otra parte, podría sospecharse que los historiadores de la filosofía latinoamericana no consideran que esta corriente sea un producto “legítimo” —diríamos— de nuestras tradiciones, sino más bien “exótico” o “injertado” en función de intereses académicos vistos como ajenos a nuestra idiosincrasia. Y por último, la fuerte crítica analítica a problemas que han ocupado largamente a todos nuestros filósofos podría considerarse una des-legitimación de ellos mismos, cosa que pocos historiadores de nuestra región estarían dispuestos a aceptar. Sin embargo, la filosofía analítica ha representado y representa una línea de trabajo filosófico de nivel y calidad innegables, más allá de las preferencias personales. En este sentido, los filósofos analíticos han contribuido a visibilizar la filosofía de nuestra región en el mundo filosófico contemporáneo.

## Bibliografía

- Beorlegui, C. (2006). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*, 2da edic., Bilbao, Univ. de Deusto.
- Caturelli, A. (2001). *Historia de la Filosofía en la Argentina, 1600-2000*, Buenos Aires, Ciudad Argentina - UUSAL.
- Gracia, J.; Rabossi, E.; Villanueva, E. y Dascal, M. (Eds.) (1985). *El análisis filosófico en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lértora Mendoza, C. A. (2014). “Lógica, epistemología, filosofía de la ciencia y filosofía analítica”, en: Fonet Betancourt, R. y Beorlegui, C. (Eds.). *Guía Comares de Filosofía Latinoamericana*, Granada, Comares, pp. 169-190.

<sup>3</sup> Este historiador, que manifiesta un conocimiento amplísimo de la bibliografía filosófica latinoamericana y sus historiadores, sólo encuentra unas pocas obras referidas al tema: Gracia, Rabossi, Villanueva y Dascal.